

# 38 ASAMBLEA GENERAL OEA

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS  
Medellín, Colombia, 1° al 3 de junio de 2008

**Presidencia**  
Secretaría de Prensa República de Colombia

---

**Álvaro Uribe Vélez** Presidente de la República  
**Francisco Santos Calderón** Vicepresidente de la República  
**Bernardo Moreno Villegas** Secretario General  
**César Mauricio Velásquez O.** Secretario de Prensa  
**Fotografía** SP- César Carrión, Miguel Angel Solano  
**Diseño y diagramación** Oficina de Publicaciones  
**Impresión** Imprenta Nacional • Agosto de 2008

---

[www.presidencia.gov.co](http://www.presidencia.gov.co)



**VERSIÓN 38 DE  
LA ASAMBLEA GENERAL  
DE LA ORGANIZACIÓN  
DE ESTADOS AMERICANOS (OEA)**

---

*"Nuestro enemigo es el terrorismo. Todos los pueblos y gobiernos de nuestros países hermanos son nuestros amigos".*

*Presidente Álvaro Uribe Vélez*

## **INTRODUCCIÓN**

La ciudad de Medellín fue escenario, entre el 1º y el 3 de junio de 2008, de la versión número 38 de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), a la que asistieron los ministros de Relaciones Exteriores y embajadores de los 34 países miembros.

En el marco de este evento multilateral, el Presidente Álvaro Uribe Vélez participó en el V Foro del Sector Privado, ofreció una cena en conmemoración de los 60 años del organismo, sostuvo reuniones bilaterales y asistió, como anfitrión, al acto inaugural de la Asamblea General.

En la clausura del V Foro del Sector Privado —ante cerca de 400 empresarios, representantes del sector académico y organismos no gubernamentales de 34 países de América—, el Jefe de Estado destacó el papel de la OEA en el continente y dijo que ningún proceso de integración puede superar ni derogar este organismo continental.



José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA, durante la instalación de la versión 38 de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos.

*Foto: SP-Presidencia*

Posteriormente, durante la cena que ofreció para celebrar los 60 años de existencia de la OEA, el Mandatario reiteró los sentimientos de amistad hacia los pueblos y los gobiernos de los países hermanos, a los que también instó para que apoyen a Colombia en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

«Nuestro enemigo es el terrorismo. Todos los pueblos y los gobiernos de nuestros países hermanos son nuestros amigos», señaló el Presidente Uribe, tras recalcar que Colombia no ha tenido tradición belicista, no la tiene ahora y jamás la tendrá.

El primero de junio, en la inauguración de la Asamblea General, el Jefe de Estado reiteró que en una democracia como la colombiana no es procedente reconocer estatus de beligerancia a grupos terroristas.

Así mismo, exaltó la capacidad integradora de la OEA, dijo que



*Foto: SP-Presidencia*

su Carta Democrática «honra la democracia americana» y destacó que la agenda temática del organismo se ajusta plenamente a cinco valores fundamentales de la democracia.

La OEA –dijo– es el gran principio de integración por la seguridad, de la lucha contra el terrorismo. La OEA es garantía de libertades y un factor fundamental en la lucha contra la corrupción. La OEA es compromiso de cohesión social, lo que a su vez es fundamento de sostenibilidad democrática. La OEA es garantía de transparencia.

Reproducimos, a continuación, dos de los discursos pronunciados por el Presidente Uribe en el marco de ese evento continental, que tuvo como sede la capital antioqueña.



**DISCURSO DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ  
EN LA SESIÓN INAUGURAL  
DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA OEA**

---

Medellín, 1º. de junio de 2008

Muchas gracias a la Organización de Estados Americanos por haber escogido a Colombia, y a esta ciudad de Medellín, para este nuevo periodo de sesiones de su Asamblea.

Colombia es un país profundamente vinculado a la OEA desde su nacimiento.

Alberto Lleras Camargo, ex presidente de Colombia, obrero de la democracia de Colombia y guardián de la democracia americana, contribuyó notablemente a la creación de la OEA y a sus primeros y exitosos años.

César Gaviria Trujillo, ex presidente de Colombia, después de haber liderado el proceso constituyente de 1991 en este país, dirigió la OEA durante 10 años, con tenacidad, inteligencia y acierto.

Llegan ustedes a la ciudad de Medellín, hoy con dolor por las víctimas de las tragedias de la naturaleza. Una ciudad en plena recuperación. Una ciudad que tuvo, durante siglo y medio, un gran capital social, traducido en el esfuerzo y en la creatividad comunitaria por la salud, por la educación, por el avance científico, por la industria, por la cohesión social.

Una ciudad afectada durante décadas por ese enemigo de la humanidad que es el narcotráfico y por los grupos terroristas de guerrillas y de paramilitares, hoy en pleno proceso de recuperación, buscando convertirse en la ciudad más segura del continente.

Una ciudad haciendo una formidable tarea de fortalecimiento del capital social, que obligará a que el mundo no la recuerde más por haber sido martirizada por carteles de la droga y por grupos terroristas, sino que la aplauda por ser un ejemplo de ciudad educadora, de ciudad industrial, de ciudad de armonía social.

Llegan ustedes a Colombia, la hermana de todos. Colombia, que lucha hoy por tener toda la confianza de propios y extraños, de todas las generaciones. Que lucha hoy para que las nuevas generaciones tengan toda la confianza de que aquí podrán vivir felices, encontrar el pleno desarrollo de sus posibilidades materiales, intelectuales y espirituales.

Colombia, trabajando por la Seguridad Democrática, por la confianza inversionista desde la responsabilidad social y por la cohesión social. Estos tres pilares aumentan la confianza, y la confianza, a su vez, los fortalece.

Estos tres pilares están profundamente relacionados entre ellos. La seguridad es un presupuesto necesario para la prosperidad; ayuda a crear las condiciones para la inversión. Si esta no se da, la cohesión social se convierte en un discurso demagógico, sin resultados efectivos.

Si hay seguridad y hay inversión con responsabilidad social, se genera responsabilidad social y se genera cohesión social, que, a su vez, se convierte en un imperativo que legitima la seguridad y las reglas generadoras de confianza en la inversión.

## **SEGURIDAD DESDE LA DEMOCRACIA**

¿Por qué hablamos de Seguridad Democrática?

Señor Secretario, doctor José Miguel Insulza, muy distinguidos cancilleres y delegados: porque el continente vivió, en muchos países, la época difícil de la doctrina de la seguridad nacional.



Era una búsqueda de seguridad, que se justificó para enseñorear dictaduras, para suprimir el disenso, para eliminar el pluralismo, para censurar la prensa, para anular las libertades.

La nuestra es todo lo contrario. Es seguridad desde la democracia, seguridad para las libertades. En este país no han sido los gobiernos los enemigos de las libertades; su restricción era impuesta por el terrorismo.

Seguridad Democrática es seguridad para todos los ciudadanos, para los amigos de las tesis del Gobierno y para los adversarios de las tesis del Gobierno. Seguridad Democrática es seguridad para los líderes empresariales y para los líderes de los trabajadores.

Seguridad Democrática es seguridad con credibilidad de opinión. En un Estado de opinión, un proyecto de seguridad solamente es sostenido en el tiempo si es eficaz y si es transparente. Y la transparencia en esta materia tiene un solo significado: adhesión a los Derechos Humanos.

Seguridad Democrática es seguridad con un país abierto a la vigilancia internacional.

Muchos países que buscaban seguridad desde las dictaduras, en aras de la seguridad trataron de justificar su cierre para impedir la vigilancia internacional.

Colombia ha enfrentado el desafío terrorista más grande, con el terrorismo más rico por el narcotráfico, y Colombia ha estado permanentemente abierta a la vigilancia y a la crítica internacional. Eso honra este proceso de seguridad.

Hemos avanzado muchísimo, pero reconocemos todo lo que falta. Ustedes, en todos los países hermanos, pueden tener la certeza de que aquello que no falta es determinación para obtener la Seguridad Democrática total, la paz total en Colombia.

## LA AMENAZA DEL TERRORISMO

¿Por qué denominamos terroristas a los grupos violentos?

Porque atacan una democracia; porque se financian con las drogas ilícitas; porque no tienen consideración con el Derecho Internacional Humanitario; porque asesinan menores, civiles, niñas, mujeres embarazadas, ancianos; porque en los últimos diez años no han regresado a sus hogares 1.500 personas, del total de secuestrados por el grupo terrorista de las Farc.

En el continente hubo guerrillas que fueron calificadas benignamente como insurgentes. De alguna manera se les legitimó porque su razón era luchar contra dictaduras.

Esas guerrillas no se financiaron con drogas ilícitas y llegó un momento en que facilitaron negociaciones.

En Colombia no hay grupos violentos luchando contra una dictadura, sino maltratando una democracia.

La Europa de la posguerra definió como terrorismo toda acción violenta o toda amenaza de violencia por razones ideológicas, religiosas, políticas.

Cuánta mayor razón hay para definir como terrorismo una acción violenta contra una democracia, que pasó de la ideología al mercenarismo, del ideal del socialismo y del comunismo de la doctrina marxista, al enriquecimiento con el tráfico de drogas.

Pedimos a todos los países hermanos del continente considerar estas razones, para no vacilar en definir estos grupos violentos que maltratan a Colombia y que son una amenaza para todos nuestros hermanos, como grupos terroristas.

En algunos países del continente, cuando se dieron reglas claras, con vigilancia internacional para la operatividad democrática, los grupos insurgentes negociaron. Además, tuvieron que negociar, porque en ese momento les faltó la asistencia finan-

ciera que les llegaba del extranjero, como lo acredita bien uno de los procesos –para citar solamente uno–, el proceso de paz de la hermana República de El Salvador.

En Colombia ha habido una democracia sin interrupciones, todos los días más profunda. Y el obstáculo para que estos grupos negocien es su apego al dinero del narcotráfico que, además, los lleva a mirar con desprecio las proposiciones de paz de la comunidad internacional.

Mis antecesores hicieron todos los esfuerzos posibles de paz. ¿Qué paso con las Farc, con otras guerrillas? Tomaron esos esfuerzos no como iniciativas de buena fe para construir la paz, sino como debilidades del Gobierno enemigo y, según los terroristas, esas debilidades facilitaban avanzar en la estrategia de destrucción de la democracia.

Pedimos a los países hermanos considerar que en una democracia como la colombiana no procede reconocer estatus de beligerancia a grupos terroristas financiados por el narcotráfico. Tienen capacidad de hacer daño, pero carecen de control territorial; encuentran dónde esconderse, en un país que para fortuna del planeta todavía tiene el 52 por ciento del territorio en selva, 578 mil kilómetros cuadrados.

Estos grupos no tienen ningún interés en respetar el Derecho Internacional Humanitario. En algún momento quisieron engañar con la apariencia de que tenían definidas estructuras jerárquicas; hoy no las tienen. Y hay un requisito para reconocer el estatus de beligerancia a un grupo, cual es el de que efectivamente administre justicia.

Doctor Insulza, distinguidos cancilleres y embajadores, ¿qué democracia en el mundo puede aceptar que un grupo violento sustituya la legítima justicia del Estado?

Los colombianos no entenderíamos que a uno de estos grupos se le dé reconocimiento de estatus de beligerancia, que equivaldría al reconocimiento de que ese grupo ejerce justicia. ¡Por favor!

Uno de los grandes problemas que Colombia está superando es que la justicia del Estado quiso ser anulada y suplantada por la justicia privada de los terroristas. La justicia de la tortura, la justicia de la masacre. Primero, las guerrillas; después, los paramilitares.

Un país que está haciendo un gran esfuerzo para derrotar definitivamente a quienes quisieron suplantar con la masacre y el terrorismo la justicia legítima del Estado, tiene todo el derecho a pedirle a la comunidad internacional que nunca se reconozca que esos grupos ejercen justicia.

La masacre no es justicia y en el Estado democrático la única justicia aceptable es la justicia legítima del Estado.

#### **48 MIL DESMOVILIZADOS, HASTA LA FECHA**

Queremos agradecer inmensamente a la OEA su apoyo a nuestros planes de reinserción.

Esta tarde, con la Fundación Confianza en América, con el apoyo de la empresa privada y la coordinación del doctor José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA, se firmaba un nuevo acuerdo para continuar la cooperación de la OEA con nuestro proceso de reinserción.

Nosotros encontramos, en 2002, 60 mil terroristas; se han reinsertado 48 mil.

Recordemos aquel Viernes Santo de 1998, cuando se daba un paso fundamental en el proceso de paz de Irlanda. Se dio al mundo la noticia de que desde los años 1920 hasta 1998 habían sido asesinados por ese problema 3 mil 200 irlandeses.

En esta ciudad de Medellín, solamente en un año llegaron a asesinar 5 mil personas.

Cuando miramos grupos terroristas de otras latitudes, antiguas guerrillas de nuestros hermanos latinoamericanos, ve-

mos cifras que al compararlas muestran la dimensión de nuestro terrorismo.

Un grupo terrorista en Europa tenía 118 líderes, integrantes activos; otro, 200. Una guerrilla latinoamericana, 3 mil 500; otra, 2 mil 400. Nosotros hemos enfrentado 60 mil terroristas.

Los procesos de reinserción en el mundo nos hablan de complejidades, porque en un país han debido enfrentar 3 mil personas, en otro reinsertar 2 mil 400, en otro, 700 personas. Aquí, hasta la fecha, estamos reinsertando 48 mil.

La cifra, la comparación de la cifra, da una idea, apreciados delegados y cancilleres y doctor Insulza, de la dimensión del problema que estamos superando.

En los años 90, cuando se adelantaron procesos de paz en Colombia, se reinsertaron 4 mil integrantes de guerrilla. En nuestro Gobierno se han reinsertado más de 12 mil guerrilleros y en total 48 mil integrantes de grupos terroristas.

Muchas gracias a la OEA por su resuelta decisión de ayudarnos en la vigilancia y monitoreo de este proceso; por ayudarnos en la reinserción.

## **LEY DE JUSTICIA Y PAZ**

La reinserción actual se hace bajo la regencia de una ley, la Ley de Justicia y Paz, aprobada en medio de la controversia, hoy bastante legitimada por sus primeros resultados.

La primera en Colombia, en el continente, en estos procesos de paz del mundo, que exige verdad, justicia y reparación.

En el pasado hubo impunidad para los delitos atroces. Guerrillas que, asociadas con el narcotráfico, incendiaron la justicia colombiana, produjeron la masacre de los magistrados, recibieron el beneficio del indulto y un sincero perdón del pueblo

colombiano, que les ha permitido aspirar con éxito a las más altas posiciones del Estado.

En nuestra Ley de Justicia y Paz no hay indulto ni amnistía para el delito atroz. Se exige la verdad y la entrega de todas las riquezas, para reparar a las víctimas.

Todos los bienes que, por ejemplo, ahora los extraditados acuerden entregar en sus relaciones con la justicia de los Estados Unidos, deben dedicarse también a reparar las víctimas en Colombia.

Hemos producido recientemente un Decreto que reglamenta el proceso administrativo de reparación de víctimas y esperamos recogerlo en una ley de la República en las semanas que vienen.

Las víctimas que hasta ahora han aparecido representarán para el Estado colombiano, en los años que vienen, un costo de reparación superior a los cuatro billones de dólares.

En el pasado, los grupos que se reinsertaron no repararon a las víctimas ni confesaron la verdad. Aspiramos que nuestra severidad en el desmonte del paramilitarismo sirva como antecedente para que, en el momento cuando el Eln y las Farc decidan definitivamente hacer la paz, se les trate también con un marco que equilibre la justicia, la reparación y la verdad.

Las guerrillas nacieron, en su fase marxista, con el propósito de ampliar la democracia colombiana y de mejorar la situación social del país. A medida que las instituciones colombianas fortalecieron y ampliaron la democracia, las guerrillas, que lo habían pedido en la víspera, se comportaban como los sicarios que asesinaban a los alcaldes de elección popular, a los titulares de los poderes de la ampliación democrática.

Estos terroristas pidieron como condición para negociar, que aquí se respetara eficazmente la oposición política. Habíamos

sufrido el exterminio de un partido de oposición, la Unión Patriótica.

El tema tiene que analizarse en toda la dimensión. Hubo dos errores: por supuesto, al Estado le faltó eficacia en la protección de integrantes de la Unión Patriótica. Y un error que no podemos dejar que se repita: muchos de los integrantes de ese partido hacían política, llegaban al Parlamento y se mantenían en actividades terroristas. Practicaban la combinación de las formas de lucha.

La democracia no es combinable con violencia.

Por eso, apreciados delegados, pedimos respetuosamente a los países hermanos que miren el fenómeno del terrorismo guerrillero, que pretende seguir combinando el terrorismo con la política.

Y no solamente quieren combinar el terrorismo con la política doméstica, sino el terrorismo con la política internacional. Quieren engañar a nuestros países hermanos, abriendo caminos de relaciones internacionales, cuando en una organización democrática como la del continente está totalmente proscrita la combinación de la política y el terrorismo.

## **NO HAY PARAMILITARISMO**

Hemos superado el paramilitarismo. ¿Qué lo causó? La reacción a la guerrilla y el descuido estatal. ¿Qué lo sostuvo? El narcotráfico.

¿Por qué digo que hoy no hay paramilitarismo en Colombia? Porque el término surgió para denominar las bandas criminales cuyo propósito era enfrentar a la guerrilla.

Si ustedes recorren este país, encuentran que todavía subsiste narcotráfico, bandas criminales, reinsertados reincidentes –a lo cual me voy a referir en unos minutos–, pero no hay grupos

privados de criminales cuyo propósito sea combatir a otros criminales.

El Estado colombiano ha recuperado el monopolio que nunca debió perder: el monopolio de combatir a los criminales.

Han reincidido tres mil personas de los desmovilizados. Así como ha habido generosidad con la desmovilización, también hay todo el rigor con la reincidencia.

Si restamos los que han sido conducidos a la cárcel por nuestras fuerzas institucionales y los que han sido dados de baja por nuestras fuerzas institucionales, deben quedar en acción violenta 500 reinsertados que reincidieron.

Hay toda la severidad para combatirlos.

Una reincidencia de tres mil, en una desmovilización de 48 mil, parecería una cifra relativamente baja, pero tres mil delincuentes bien armados son un peligro inmenso para cualquier sociedad.

La guerrilla, en lugar de haber contribuido a una democracia que el pueblo colombiano siempre ha profundizado, ha asesinado a sus actores.

El resultado social fue de enriquecimiento de los guerrilleros por el narcotráfico y de empobrecimiento del pueblo colombiano. Su resultado social es elocuente.

En pocos años este país llegó a un 20 por ciento de desempleo, a un 60 por ciento de pobreza. Se generó un desplazamiento interno de dos millones de personas y otro, con cifra parecida, hacia la comunidad internacional.

Algunos de nuestros vecinos y hermanos, como Ecuador, han sido receptores de ese desplazamiento hacia la comunidad internacional, causado por estos terroristas. Lo reconocemos.



Estamos haciendo todo el esfuerzo para que se elimine el desplazamiento. Y tenemos toda la voluntad de buscar mecanismos para ayudar a países hermanos y vecinos en las obligaciones que han cumplido con colombianos desplazados.

Nada sirvió. Hemos eliminado el paramilitarismo, la guerrilla lo exigía como condición para negociar, y hoy guarda silencio. La retamos a que negocie, ya que se ha cumplido la exigencia que proponían de la superación del paramilitarismo.

Nada sirvió. Colombia, en un proceso paulatino, ha ampliado profundamente esta democracia y la guerrilla no ha querido negociar.

Nada sirvió. La Seguridad Democrática ha demostrado su eficacia para proteger la oposición política, aquello que tanto pedía la guerrilla, y la guerrilla, por su naturaleza terrorista, no negocia.

Hemos enfrentado, gracias a la Ley de Verdad, Justicia y Reparación y a nuestra política de Seguridad Democrática, un proceso que ha puesto al descubierto relaciones de la política con el paramilitarismo y que pondrá al descubierto lo que se escondió en el pasado: las relaciones de la guerrilla con la política.

Estos crímenes fueron cometidos, en su inmensa mayoría, antes de nuestro Gobierno. La mayoría de los parlamentarios vinculados eran parlamentarios antes de nuestro Gobierno.

Nosotros hemos fortalecido la justicia con presupuesto, con la reforma constitucional que introdujo el Sistema Acusatorio y la Oralidad en el procedimiento penal, pero no hemos cambiado las instituciones.

La impunidad del pasado, tornada en más efectividad de justicia hoy, es un proceso cumplido sin cambiar instituciones. Tenemos las mismas cortes, los mismos fiscales, casi los mismos magistrados, los mismos jueces, las mismas instituciones con el cambio anotado.

¿Por qué en el pasado había impunidad y ahora hay eficacia en la justicia? Porque se ha presentado un gran fenómeno: la política de Seguridad Democrática ha logrado que en un país en el cual primaba el miedo a los terroristas sobre el respeto a las instituciones, hoy brille el respeto a las instituciones y se marchite el temor a los terroristas.

## **PROTECCIÓN A SINDICALISTAS**

Tenemos especiales grupos de protección de acuerdo a nuestra Seguridad Democrática: los periodistas, los maestros, los líderes sindicales.

Colombia sufrió años en los cuales fueron asesinados 15 periodistas. El año pasado uno solo, grave. La Justicia, que es independiente del Ejecutivo, estimó que las causas no tenían que ver con su actividad periodística. Este año no se han presentado casos y los periodistas están hoy menos amenazados, gracias a la Seguridad Democrática.

Ustedes encuentran un país de plenas libertades.

En este país –y lo digo no solamente al oído de nuestros países hermanos y vecinos, de todos los integrantes de la Organización de Estados Americanos, del Congreso de los Estados Unidos–, en años anteriores a nuestro Gobierno llegaron a asesinar a 250 líderes sindicales. Todavía los asesinan; no estamos contentos. Queremos llegar a cero casos, pero hemos reducido eso a 25 casos, 60 casos, y todo caso nos martiriza. Nuestra lucha es para tener cero casos.

Y bajo los auspicios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) avanzamos en un acuerdo de la Justicia, el Gobierno, los trabajadores y los empleadores, para superar la impunidad. Ya hay 113 personas en la cárcel, acusadas de haber cometido crímenes contra líderes de los trabajadores.

Es bueno estudiar las causas. Las guerrillas de los años 60 y 70 importaron a este país la tesis de la combinación de todas las

formas de lucha. Asesinaban y penetraban el movimiento obrero; secuestraban y penetraban la política; masacraban y penetraban el movimiento estudiantil. Y crecían y se les tenía consideración y no se les combatía con continuidad. Y engendraron la reacción igualmente cruel del paramilitarismo, que vino con la misma práctica, la que se ha puesto al descubierto en este Gobierno, de penetración de instituciones.

Y el paramilitarismo empezaba a matar líderes sindicales acusándolos de ser colaboradores de la guerrilla y la guerrilla mataba líderes sindicales acusándolos de traidores que se habían pasado al paramilitarismo.

Nuestro compromiso del alma, expresado desde nuestra primera campaña como una manifestación clara a la Seguridad Democrática, es lograr que en este país, donde hubo años con 35 mil asesinatos, el año pasado 17 mil, tuvimos tasas de 68 por 100 mil habitantes, el año pasado 36, confiamos que este año no supere 30. Todavía muy alta; no estamos contentos. Hacemos todos los esfuerzos.

Confiamos que este país pueda decir en algún momento que aquí no se asesina a los líderes de los trabajadores, que no se secuestra a los empresarios. Tuvimos años de más de 3 mil secuestros.

Cuando empezó nuestra política de Seguridad Democrática, los colombianos se volcaban a las calles y se daba la impresión de que una comunidad estaba encontrándose con un regocijo colectivo, producto del hallazgo de la libertad.

Todavía el año pasado sufrimos 270 secuestros, especialmente en comunidades remotas; todo esto ha sido financiado por el narcotráfico.

## **LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO**

Queremos un apoyo efectivo de todos ustedes para que derrotemos el narcotráfico.

El Plan Colombia, que hemos desarrollado con los Estados Unidos, no tiene factor alguno de hostilidad con pueblos hermanos. El único objetivo es derrotar aquí el narcotráfico que sustenta el terrorismo y que es una amenaza para los países hermanos.

Avanzamos en la fumigación y proporcionalmente más en la erradicación manual. Introdujimos hace pocos años la erradicación manual, y este año, manualmente, debemos erradicar 100 mil hectáreas.

Este país, esta ciudad de Medellín, sí que conoce el periplo del narcotráfico.

Primero se decía: ‘No, si Colombia no produce, Colombia se beneficia del tráfico’. Aparecieron 5 mil hectáreas y la Policía estima que si las mediciones que dieron lugar al Plan Colombia se hubieran hecho en todo el territorio nacional con rigor, habrían aparecido en el año 2000 alrededor de 400 mil hectáreas de drogas ilícitas.

Se decía: ‘Eso no es problema, es que en Colombia no hay consumo’. Hoy enfrentamos el problema de aproximadamente un millón de consumidores. Es un factor de generación de violencia infantil, de destrucción de hogares.

Esta experiencia dolorosa de Colombia debe ser tenida en cuenta en todo el vecindario. No podemos ocultar nuestra preocupación por el crecimiento del consumo de drogas ilícitas en muchos de los países miembros de la OEA.

Creemos que no podemos aflojar los resortes de la penalización. Es menos difícil prevenir y rehabilitar cuando hay rigor en la penalización, que cuando este está ausente.

Incluso, aquí estamos luchando –y no hemos podido obtener las mayorías en el Congreso– para penalizar la dosis personal, porque no se entiende que un país que ha puesto tantas vícti-

mas por esta lucha, que un país que está haciendo estos esfuerzos para derrotar a los narcotraficantes, pueda ser permisivo con el consumo, a través de la despenalización de la dosis personal.

Allí hay un problema jurídico y de ética política. La política exige, para ser ética, que haya proporcionalidad. Y la proporcionalidad está rota, cuando de un lado se exige todo el rigor para extraditar y confiscar, y de otro lado se niega la posibilidad de la sanción a la dosis personal.

La Seguridad Democrática es un pilar de confianza en Colombia, la inversión es otro, y la cohesión social tiene que ser el gran legitimante.

## **RESPONSABILIDAD SOCIAL**

Tuve oportunidad de expresar ante muchos de ustedes, hace dos noches, cuando se clausuraba por parte de la OEA el Foro Empresarial de las Américas, nuestros esfuerzos para aumentar la tasa de inversión, para dar reglas seguras e incentivos confiables a los inversionistas, para atraer inversión privada y pública, doméstica, internacional. Explicamos que la condición es la responsabilidad social.

Responsabilidad social de los inversionistas que es transparencia en las relaciones con el Estado, en la tributación, en las concesiones, en la solución de disputas.

Responsabilidad social de los inversionistas que es solidaridad con las comunidades en muchos temas, especialmente en materia ambiental.

Responsabilidad social que es fraternidad en las relaciones laborales. No queremos relaciones laborales de capitalismo salvaje, tampoco de odio de clases; propugnamos relaciones laborales fraternas.

En esta ciudad de Medellín celebramos el Día del Trabajo el primero de mayo, difundiendo unos magníficos ejemplos de relaciones laborales fraternas, de tránsito, de egoísmo empresarial a solidaridad empresarial y de tránsito del viejo sindicalismo ideológico de la reivindicación y de la política, al sindicalismo de participación.

La sostenibilidad de la empresa depende de la solidaridad. Eso exige toda la solidaridad de parte del empresario y toda la responsabilidad empresarial de parte del trabajador. Eso nos puede dar un gran equilibrio en esta materia.

## **ENERGÍA, ALIMENTOS E INFLACIÓN**

Nos preocupa el tema de la energía, el tema de los alimentos, el tema de la inflación.

Colombia es un país con dificultades en petróleo y gas, pero con importantes reservas en carbón, grandes posibilidades en hidroelectricidad, en energía eólica y también en combustibles biológicos.

Comprendemos el debate mundial por la contradicción entre alimentos y combustibles biológicos, pero no se puede ignorar el impacto del precio del petróleo en la inflación y en el riesgo de mayor miseria, por las dificultades de accesibilidad de los sectores más pobres y vulnerables a la seguridad alimentaria.

Nosotros tenemos 578 mil kilómetros de selva y 43 millones de hectáreas de sabana; solamente 5 millones en agricultura.

Sean ustedes que aquí hay un compromiso: todo proyecto de biocombustibles –y Colombia es el segundo país del continente hoy, después del Brasil, en la materia– tiene que certificar que no afecta la selva, que no afecta la seguridad alimentaria.

Las condiciones del país permiten crecer los biocombustibles y crecer la seguridad alimentaria.

Estamos profundamente preocupados por la inflación. La inflación mundial de alimentos, de sus insumos, de sus fertilizantes, de los agroquímicos. La inflación derivada en el petróleo.

Qué difícil para los gobiernos y los bancos centrales encontrar el punto de equilibrio entre la necesidad de aumentar la producción, para combatir la inflación, y la necesidad de mantener medidas monetarias y financieras para que la inflación no se descontrola.

## **POLÍTICA SOCIAL**

Nuestro gran legitimante es el esfuerzo en política social. Nuestro gran compromiso con los jóvenes es la revolución educativa permanente.

Teníamos la educación básica con una cobertura del 78 por ciento. Está en el 94 por ciento. Aspiramos llegar en el año 2010 al ciento por ciento.

La educación universitaria estaba en el 22 por ciento; su cobertura se encuentra en el 30. Aspiramos llegar al 34 por ciento.

Tenemos un instituto de formación vocacional, el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), que en un año como este capacita a 6 millones de colombianos.

Estos son logros, pero es mucho más lo que nos falta.

Millón y medio de familias pobres reciben un subsidio para garantizar la educación y la nutrición de sus hijos. Este año dedicamos 70 millones de dólares, como contribuciones a los colegios públicos, adicionales a los presupuestos ordinarios, a fin de garantizar la gratuidad educativa para los sectores más pobres.

Estamos logrando en inversión educativa el 5 por ciento del Producto Interno Bruto, además de nuestras dificultades para financiar la seguridad.

Creemos que uno de los factores de inclusión social en nuestro continente y en nuestro país es la falta de acceso de los sectores más pobres al crédito institucional.

Hemos implementado un programa que lo denominamos Banca de Oportunidades, que vincula al sector privado y al público, a las fundaciones, a la comunidad internacional. Ha sido muy apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo y ha logrado que los recursos de crédito a los microempresarios, en saldos, hayan pasado de 350 millones de dólares a tres billones y medio de dólares.

Pero falta mucho.

Este país tenía 23 millones de personas con seguro de salud; hoy tiene 38 millones. Aspiramos resolver todos los problemas para llegar al seguro de salud de la totalidad de los 44 millones de colombianos.

Aún tenemos en el seguro de salud de muchos sectores, carencias en planes de atención y en calidad.

No ocultamos ninguna de nuestras dificultades. Por eso, justamente por todo lo que falta, es nuestro pedido de apoyo a la comunidad internacional.

## **LA OEA ES GARANTE DE LA DEMOCRACIA**

La Organización de Estados Americanos, en estos 60 años, ha sido causa determinante para que todo el continente hubiera hecho el tránsito definitivo de dictaduras a la democracia.

Tendríamos que preguntarnos, ¿qué habría sido de ese tránsito en ausencia de la OEA?

También la OEA ha sido un seguro, pero a que no haya reversión de la democracia a la dictadura.



La carta democrática de la OEA honra la democracia americana.

La OEA es el gran principio de integración por la seguridad, de la lucha contra el terrorismo. La OEA es un factor fundamental en la lucha contra la corrupción.

Yo no participo de la idea de dividir al continente entre gobiernos de izquierda y de derecha. Los conceptos son obsoletos, polarizantes. Tenían razón de ser cuando de Europa se importaron las tesis que le permitieron a la izquierda, en muchos de nuestros países, combatir a las dictaduras. Hoy que se gira alrededor de la regla democrática, eso ha quedado atrás.

Pero, además, encontramos que en muchos países la izquierda es de discurso electoral y de olvido de Gobierno.

Y, finalmente, cuando se da cabal cumplimiento a la regla democrática, los gobiernos de buena fe y transparentes terminan pareciéndose en los resultados, mucho más que los candidatos en la apariencia de las campañas.

Respetemos la diversidad, es la importancia de la OEA. La integración dentro de la diversidad. Pero evitemos las polarizaciones.

Mucho más importante que divisiones polarizantes es el compromiso alrededor de los valores democráticos.

Exalto hoy que la agenda temática de la OEA se ajusta plenamente a cinco valores fundamentales de la democracia. La OEA es lucha por la seguridad. La seguridad no es una postura de derecha, es también un imperativo de izquierda. La seguridad es un valor democrático y una fuente de recursos.

La OEA es garantía de libertades. Las libertades no son un sofisma de superestructura para reproducir condiciones de explotación. Las libertades son un presupuesto de convivencia dentro de la diversidad.

La OEA es compromiso de cohesión social, lo que a su vez es fundamento de sostenibilidad democrática.

La OEA es garantía de que no hay abusos al interior de los pueblos ni entre las naciones; garantía de estados con instituciones independientes, que colaboren armónicamente por los fines superiores de la sociedad.

La OEA es garantía de transparencia. En una asamblea como esta, dedicada a la juventud, el compromiso de la transparencia es prioritario. Sin ella, los jóvenes no tendrán motivos de confianza. Sin ella falta ese factor aglutinante de la democracia que es la confianza de los contradictores en las reglas que los rigen.

## **PROCESOS DE INTEGRACIÓN**

Creemos que debe haber un gran compromiso: que los procesos de integración subregionales no afecten a la OEA. Al contrario, que contribuyan a fortalecer sus principios.

Si los procesos de integración subregionales llegaren a afectar a la OEA, serían procesos que restan, que feudalizan, en vez de integrar.

Si los procesos subregionales de integración son consecuentes con los principios de la OEA, suman y ayudan al cumplimiento, en todo rincón, de los principios de la OEA.

En estos años Colombia ha participado activamente en el acuerdo CAN-Mercosur. Hace seis años, algunos silenciosamente no permitían que aflorara esa posibilidad, porque le temían y las mayorías tenían total desinterés.

Colombia ha participado en la creación de la Unión Suramericana. Ha expresado una negativa, por las presentes situaciones, al Consejo de Seguridad de Suramérica.

Colombia en estos años se ha integrado al Plan Panamá-Puebla, como corresponde por nuestra situación geográfica, que

nos convierte en puente entre la América del Sur, la hermana nación del Istmo, Centroamérica, y la visión de Mesoamérica.

Colombia quiere profundizar todas las relaciones con los hermanos pueblos del Caribe.

Colombia ha suscrito acuerdos de comercio con Chile, con Perú, con tres países centroamericanos. Queremos hacerlo con todos los países del Caribe, hemos suscrito con Chile, con Estados Unidos –a la espera de la aprobación en el Congreso–, estamos próximos a cerrarlo con Canadá.

Nos encontramos negociando tratados de protección de inversiones con Chile y con India. Para nosotros, la integración comercial no es el todo, pero es parte fundamental. Creemos que debemos asumirla sin rigores ideológicos.

Quiero hacerles esta reflexión: ningún pueblo acepta integración comercial si no se garantiza el capítulo social.

Quien crea en globalización con exclusión social, está totalmente equivocado. Los procesos de integración tienen hoy un elemento sin el cual no avanzan: las garantías sociales en favor de los sectores más vulnerables.

Los procesos de integración necesitan, también, fundamentalmente, el diálogo político, la cooperación. Es lo que algunos países de la comunidad andina estamos buscando con Europa.

Vemos en la OEA el gran ejemplo de diálogo político, de cooperación. Fortalezcamos la OEA, no permitamos que se marche.

## **COLOMBIA NO HA SIDO NI SERÁ BELICISTA**

El diálogo político nos tiene que ayudar a superar contradicciones y dificultades.

Colombia no ha sido belicista, no lo es, no lo será. Colombia es un país amante de la regla jurídica como factor de convivencia. Colombia se ha rebelado contra 50 años de sufrimiento terrorista.

Nosotros tenemos por todos los pueblos hermanos, afecto; por los territorios de los pueblos hermanos, respeto. Nuestro único enemigo es el terrorismo.

Repito hoy, cuando algunos consideraron que nuestro ataque al terrorismo era un maltrato a un pueblo hermano, nosotros hemos dicho: era la defensa hoy del pueblo de Colombia, para precaver también la ofensa de ese terrorismo al pueblo hermano.

Pero no hemos tenido inconveniente en pedir perdón y lo repetimos. Y por eso agradecemos profundamente la presencia de la señora Canciller de Ecuador (María Isabel Salvador).

Lo único que pedimos es que nos ayuden a vivir como ustedes viven. Aquí sentimos envidia de la buena, al ver que todos estos países hermanos que ustedes representan no tienen el problema terrorista ni de narcotráfico que ha sufrido Colombia.

Ayúdenos a que los colombianos tengan ese motivo de tranquilidad que ustedes han tenido, apreciados representantes de los países hermanos.

La agenda por la juventud tiene que ser la agenda por la disciplina, por la educación, por el emprendimiento. Tiene que ser la agenda contra el calentamiento global.

Esta lucha que ustedes encuentran en Colombia tiene una razón de ser: garantizar la felicidad de las nuevas generaciones de colombianos.

Mi generación no ha vivido un día completo de paz, no ha tenido un momento de tranquilidad.

Hoy, aquí, estamos adoloridos por la avalancha de la naturaleza que sepultó a muchos coterráneos, pero vivimos muchos años sin conciliar el sueño por la amenaza del carro bomba.

Trabajemos por la cohesión social, para que todos los jóvenes americanos puedan sentirse orgullosos de su continente. Los recibimos con hermandad. Cuando les pedimos ayuda, les ofrecemos solamente una reciprocidad: la fortaleza de nuestra democracia.

Un pueblo que vive en democracia es un pueblo que tiene autoridad moral para pedirles a los gobiernos y a los pueblos hermanos ayuda para superar los factores que maltratan la democracia.

Muchas gracias por celebrar este nuevo periodo de la Asamblea en Medellín.

Muchas gracias por confiar en Colombia.

Muchos éxitos a todos ustedes.



**DISCURSO DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ  
DURANTE LA CENA EN CONMEMORACIÓN  
DE LOS 60 AÑOS DE LA ORGANIZACIÓN  
DE ESTADOS AMERICANOS (OEA)**

---

Medellín, 31 de mayo de 2008

De nuevo, muchas gracias a la Organización de Estados Americanos (OEA) por haber escogido a Colombia y a esta ciudad de Medellín para este nuevo periodo de sesiones de su Asamblea. Muchas gracias, doctor José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA.

Increíble que después de tantos años de dificultades por los cuales pasó esta ciudad, que se están superando, estemos esta noche empezando este periodo de sesiones de la OEA, aquí, en el Jardín Botánico de Medellín, que es la puerta de entrada a las comunas del norte, azotadas, durante muchísimos años, por la violencia en la más cruel de las expresiones.

Gracias a ustedes por confiar en Colombia, por confiar en Medellín. Esta ciudad que, al decir del anterior alcalde (Sergio Fajardo), pasó del miedo a la esperanza, se siente hoy más sólida en la esperanza con la visita de ustedes.

Hoy estamos tristes por los eventos de la naturaleza, porque aquí, en la Comuna Trece, han muerto unas personas por un deslizamiento. A esta hora todavía hay unos desaparecidos y hay varios hogares destruidos.

Esa Comuna Trece era el epicentro de la violencia en la ciudad. Una ciudad que llegó a tener más de cien asesinatos por cada 100 mil habitantes al año, está hoy convertida en una ciudad que va ganando mucho, comparativamente, en seguridad.

Muchas capitales del continente todavía tienen más de 30 homicidios al año, por cada 100 mil habitantes. Esta ciudad ha bajado de 100 a 27. Pero no estamos contentos. Estamos haciendo todo, todo el esfuerzo para recuperar plenamente la paz, la conciencia ciudadana, el compromiso en favor de la convivencia.

Ustedes saben cuánto significa la OEA para Colombia. Uno de los ex presidentes doctrinarios de Colombia, Alberto Lleras Camargo, dedicó inmensas energías de su vida a servir al continente, en nombre de Colombia, desde la OEA.

Y en los últimos diez años recientes, el señor ex presidente César Gaviria, después de haber liderado el proceso de la nueva Constitución colombiana y al concluir su periodo como Presidente de la República, le hizo el gran honor a Colombia de servir bien al continente, desde la Secretaría General de la OEA, durante dos periodos.

## **INSULZA: CONSEJERO CONSTRUCTIVO**

Y tenemos profunda gratitud con usted, doctor José Miguel Insulza. Su apoyo permanente al proceso de Seguridad Democrática en Colombia, al proceso de inserción de personas desmovilizadas; su apoyo, su consejo, la supervisión rigurosa, siempre con el ánimo de ayudarnos a salir adelante.

Ejercer esa supervisión, esa monitoría, es muy difícil para cualquier organismo internacional. Primero, contamos con la fortuna de que el ex presidente César Gaviria, como Secretario General de la OEA, tomó la decisión de apoyar este proceso en Colombia y después hemos contado con la fortuna de su férrea determinación, doctor Insulza. No es fácil.

En usted no hemos encontrado el vigilante suspicaz, sino el consejero constructivo, todo lo cual le ha dado más confianza a nuestra buena fe y más determinación al propósito colectivo de que este país supere totalmente la violencia.



Esta Patria colombiana, la Patria de ustedes, hermanos del continente, en el año 2002 tenía aproximadamente 60 mil terroristas. Se han desmovilizado 48 mil; de ellos, han reincidido tres mil.

Así como hemos sido generosos con aquellos que han cumplido con los compromisos de la desmovilización, también se es riguroso con aquellos que han reincidido en el delito. Imaginarán ustedes la dimensión de la tarea: conducir, vigilar, consolidar un proceso de 48 mil desmovilizados provenientes de los grupos terroristas, unos, los más antiguos del mundo, todos, los más ricos y crueles.

## **RESPECTO PROFUNDO A LA OEA**

Que la OEA nos haya acompañado como lo ha hecho, que lo siga haciendo como lo hace, nos da a nosotros el mayor impulso para seguir adelante y tenemos que expresarle a la OEA toda nuestra gratitud.

Nosotros respetamos profundamente la OEA. Es la concreción de la integración del continente. Colombia es de la tesis de que los procesos subregionales deben estar totalmente sometidos a la OEA.

Definitivamente, es la OEA el único proceso que ha sabido, durante tantos años, integrar plenamente al continente. Y en momentos muy difíciles y en temas también diversos, muchos de profunda complicación, la Carta Democrática de la OEA en el continente guarda una semejanza con lo que es la exigencia democrática en la Unión Europea.

Así como la consolidación de la Unión Europea evita que los países miembros salgan de la democracia o lleguen a gobiernos de cualquier extrema, la Carta Democrática de la Organización de Estados Americanos, en nuestro medio, es la garantía de que cada uno de nuestros países esté obligado y vigilado por todos sus compañeros, a gravitar exclusivamente alrededor de los principios democráticos.

Es la garantía para que se dé finalmente aquello que añoramos en todo el continente: que solamente rija la democracia, la estabilidad, el valor de la seguridad, el valor de las libertades, el valor de la transparencia, el valor de la cohesión social, el valor de los gobiernos y de los estados de equilibrios, a partir de instituciones independientes, obligadas a colaborar armónicamente por los fines superiores de la seguridad, por los fines superiores de la cohesión social, por los fines superiores de la comunidad, y que esos valores democráticos eviten gobiernos de extremas.

Los compromisos de la OEA contra la corrupción y el terrorismo los consideramos fundamentales. Sin transparencia no existe ese elemento fundamental de la democracia que es la confianza ciudadana en las instituciones que integran el Estado. Los compromisos de todos los signatarios en contra del terrorismo son una gran esperanza para Colombia.

## **NUESTRO ENEMIGO ES EL TERRORISMO**

Como decíamos anoche, permítanme expresar hoy, en nombre de todo el pueblo colombiano, el más profundo sentimiento de amistad por todos los pueblos del continente.

Colombia no ha tenido tradición belicista, no la tiene, jamás la tendrá. Este es un país respetuoso del ordenamiento jurídico y aprecia, en el ordenamiento jurídico, el sendero de construcción de amistad y de confianza con todos los pueblos y los gobiernos hermanos. Simplemente, aquí hay una rebeldía popular e institucional contra la violencia que hemos sufrido durante tantos años.

El Gobierno que presido, mi persona, no hemos tenido inconveniente, en aras de la armonía, en ofrecer excusas, en pedir perdón a los pueblos y gobiernos que crean que hemos procedido equivocadamente al avanzar en nuestra lucha contra el terrorismo.

Permítanme hablar con toda franqueza y desde el corazón: nuestro enemigo es el terrorismo; todos los pueblos y los gobiernos de nuestros países hermanos son nuestros amigos.

Les pedimos a todos que nos permitan y nos ayuden a vivir como ustedes viven. Nosotros sentimos envidia de la buena cuando repasamos la geografía del continente y vemos un continente sin terrorismo. Nosotros queremos vivir como vive la mayoría de nuestros pueblos hermanos: sin terrorismo y sin drogas ilícitas.

Esta ciudad es una ciudad prodigio; es una ciudad que ha sabido qué es la paz y qué es la vida dentro del ordenamiento jurídico y ha sabido qué es la violencia y qué es el narcotráfico.

En 1880, el 20 por ciento de los obreros industriales de Colombia eran alfabetos. En esta ciudad, el 80 por ciento. Acababa de instalarse acá una misión alemana de revolución educativa, muy distante del mar, con una geografía abrupta. Aquí, se pusieron los cimientos para la industrialización de Colombia y en 1950 se dio el gran paso hacia la solidaridad entre empleadores y trabajadores.

En 1950, en esta ciudad se creó el sistema de compensación familiar, que hoy beneficia directamente a 6 millones de trabajadores colombianos, con el multiplicador de sus familias.

Es un sistema de organizaciones que llamamos cajas de compensación familiar, que se rigen por las normas básicas del derecho privado, pero que tienen las obligaciones del sector público. Carecen de ánimo de lucro y tienen que cumplir unos compromisos muy grandes de inversión social. Se financian con un impuesto de nómina pagado por los empleadores, que equivale al 4 por ciento; se administran entre empleadores y trabajadores y están vigiladas por una institución gubernamental. Esa expresión de solidaridad nació aquí y es fundamental hoy en Colombia.

## AYÚDENOS A VIVIR LIBRES DE TERRORISMO

El pasado primero de mayo en esta ciudad veíamos los nuevos esfuerzos para acercar a empleadores y trabajadores alrededor del principio de la solidaridad de los empleadores y de la responsabilidad participativa de los trabajadores.

Esta ciudad es epicentro hoy de un gran movimiento solidarista en materia de relaciones laborales, que queremos que se generalice en el país, donde hay ideas muy concretas, como aquella según la cual la sostenibilidad de las empresas, su prosperidad, depende de un gran esfuerzo solidario de los empleadores y de una asunción de responsabilidad empresarial de los trabajadores.

La historiadora Patricia Londoño Vega, doctora de la Universidad de Oxford, escribió una tesis doctoral sobre el capital social de esta ciudad y de este departamento. Ella concluye que entre 1850 y 1960 se desarrolló aquí el más rico capital social de la región. Ese capital social permitió que a pesar de la geografía, de las distancias, de las dificultades, se tuviera un gran sistema educativo, un gran sistema de salud y un gran sentido de igualitarismo comunitario.

Ella termina diciendo que su tesis concluye cuando todo se está opacando por la aparición del narcotráfico.

El narcotráfico, sus aliados, la guerrilla, los paramilitares, sus acciones, el terrorismo, mataron durante décadas ese capital social, que por fortuna se está reconstruyendo con todo el vigor.

La presencia de ustedes nos ayuda a dar un paso en la dirección correcta para restituir totalmente ese capital social.

Esta ciudad sabe qué es la prosperidad dentro de la armonía social, la ética del respeto a la ley, y esta ciudad sabe qué es la destrucción del alma individual de la familia y el colectivo, cuando prevalece la violencia, el terrorismo, el narcotráfico, la guerrilla, los paramilitares.

Ayúdenos, distinguidos delegados de todos los países hermanos, a que Colombia sea un país sin terroristas; a que podamos vivir libres de esa plaga, como ustedes viven en sus países.

Nosotros repetimos hoy nuestro sentimiento de solidaridad y afecto por todos los pueblos, por todos los gobiernos de los países hermanos.

Cuánto quisiéramos que nuestra lucha contra el terrorismo no nos creara dificultades que hemos tenido con algunos. Y cuánto queremos resolverlas, superarlas, dejarlas atrás. Mirar solamente hacia adelante, con todo el compromiso, con nuestra devoción por la legislación internacional, por las normas rectoras de la Organización de Estados Americanos; con nuestro único pedido: que nos ayuden a vivir libres de terrorismo y de narcotráfico, como ustedes viven en la mayoría de los países del continente.

Deseamos que estas deliberaciones sean muy exitosas y que ustedes, al regresar, algunos como embajadores de sus países a la capital de los Estados Unidos, y otros, como cancilleres a sus respectivos países, tengan por siempre un buen recuerdo de Colombia, de Medellín, y a su misión diplomática le agreguen otra: la de darnos una ayudita a nosotros para poder vivir tranquilos, sin violencia, sin narcotráfico, con prosperidad económica, con equidad social.

Nos emociona mucho convertir un sueño en realidad: verlos a ustedes sentados esta noche en el Jardín Botánico de Medellín, percibiendo, en el espíritu de cada uno de ustedes, una ciudad que representa la determinación de un país que quiere salir adelante.

Nuestros votos por la integración de todo el continente, por el éxito de esta Asamblea.

Nuestra admiración fervorosa por la fecunda tarea de la Organización de Estados Americanos.

Bienvenidos y muchas gracias.



Foto: SP-Presidencia



Representantes de 34 países miembros de la Organización de Estados Americanos, OEA, se dieron cita en Medellín para la sesión 38 de la Asamblea.





Foto: SP-Presidencia



# SAMBLEA GENERAL OEA

## ANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

democratiques - juventud y valores democráticos



El presidente Álvaro Uribe Vélez solicitó a los países miembros de la OEA, "considerar que una democracia como la colombiana no procede reconocer estatus de beligerancia a grupos terroristas que financian el narcotráfico".

38 ASAMBLEA  
GENERAL  
OEA

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS  
Medellín, Colombia, 1° al 3 de junio de 2008

38  
ASSEMBLY  
GENERAL  
OAS  
ORGANIZATION OF AMERICAN STATES  
Medellin, Colombia. From the 1st until the 3rd of June 2008